

En esta práctica, la información compartida entre los distintos clientes son ficheros de texto, concretamente diez resúmenes de varias novelas. Cada cliente inicia sesión e introduce su nombre de usuario y el fichero que posee (es obligatorio tener uno). Si ya existe el nombre de usuario, el servidor manda un mensaje de error indicándolo, y no se establece la conexión. El usuario puede realizar tres acciones: pedir la lista de usuarios con sus respectivos ficheros, descargar un nuevo fichero o cerrar sesión. Si el cliente introduce un nombre de fichero inexistente, el servidor vuelve a mandar un mensaje de error.

Respecto a la concurrencia, usamos un semáforo (que implemente internamente un Bakery Lock) y un monitor, los cuales protegen la información que contiene el servidor.

He aquí un diagrama resumen sobre la interacción entre servidor y cliente:

